



JUAN JOSÉ DELGADO POR VÍCTOR ÁLAMO DE LA ROSA

1. Quién es

Nace en el Valle de San Lorenzo, municipio del sur de Tenerife, en 1949, y fallece en 2017. Poeta, narrador, ensayista y director de importantes revistas literarias y suplementos culturales de prensa, que contribuyeron, entre 1985 y 2017, a la dinamización de la cultura literaria canaria. Catedrático de Lengua y Literatura de la Universidad de La Laguna y presidente del Ateneo de La Laguna, fue miembro de número de la Academia Canaria de la Lengua por la sección de Literatura desde 2003. En 2014, como coordinador de la comisión de Literatura, impulsó el nacimiento de *ACL. Revista Literaria*, de la que fue director hasta sus últimos días.

Destaca desde muy temprano como impulsor y director de las revistas literarias *La teja de Bogotá*, *Fetasa*, *Cuadernos del Ateneo de La Laguna*, así como del suplemento cultural *Gaceta de las Artes y las Letras* del extinto periódico *La Gaceta de Canarias*. Asimismo, su labor crítica es crucial para entender la tradición literaria canaria, ya que escribió numerosos prólogos, artículos, ensayos y preparó ediciones de grandes autores de las Islas, especializándose en el grupo fetasiano. Entre sus muchas ediciones destacan *El cuento literario del siglo XX en Canarias*, Ateneo de La Laguna 1999, *Los mejores relatos canarios del siglo XX* publicado por Alfaguara en 2004, o las jornadas de celebración del cincuenta aniversario del grupo de los fetasianos, *Fetasianos*, CajaCanarias, 2007.

2. Valor y significado de su obra

El “sabio discreto” es el calificativo más utilizado por quienes conocieron a Juan José Delgado. Fue una persona de enorme preparación intelectual y, a pesar de su timidez y de su discreción, se erigió en uno de los grandes dinamizadores de la actividad cultural y literaria de Canarias. Tuvo confianza plena en la cultura como resorte de salvación de la humanidad, tal y como expuso en 2003 en su discurso de ingreso en la Academia Canaria de la Lengua, titulado, precisamente, *Literatura, Humanismo, Educación*.

Publicó cuatro novelas, cinco libros de poesía, dos libros de cuentos, antologías y ensayos tan fundamentales como, *Por lugares de la modernidad literaria*, donde aborda temas como el humanismo, la novela moderna, el alegorismo narrativo, la poesía humanista y muchas de las singularidades de las letras insulares. Su labor intelectual, crítica, siempre alejada de los focos, es, sin embargo, crucial si se quiere entender el devenir de la literatura canaria contemporánea. Sin ir más lejos, sin sus publicaciones y ensayos no se entendería el fenómeno *fetasiano*, esa generación de escritores tan singular que cambió para siempre las vueltas de nuestra literatura, con autores como Rafael Arozarena o Isaac de Vega abanderando una literatura distinta que llega hasta nuestros días.



Las novelas de Juan José Delgado, *Canto de verdugo y ajusticiados*, *Viaje a las tierras perdidas*, *La fiesta de los infiernos* y *La trama del arquitecto* podrían situarse dentro del alegorismo narrativo que tanto le interesó también desde la vertiente ensayística, como atestiguan sus trabajos sobre obras como *La caverna*, de Saramago o *La carretera*, de Cormac McCarthy. Sus poemarios, con una escritura pulida hasta el estilo más virtuoso, son *Siete gritos favorables bajo las nubes*, *Comensales del cuervo*, *Un espacio bajo el día*, *El libro de la intemperie* y *Los cielos que escalamos*, reunidos en un tomo de poesía completa editado póstumamente en 2018 por el Gobierno de Canarias. El sello de las vanguardias está presente en la original adjetivación y en las imágenes, pero, sobre todo en sus últimos poemas, hay una preocupación social que se hace más que evidente en los textos que dedica, por ejemplo, al fenómeno del terrorismo y a la ecología.

Como profesor, tanto de enseñanza secundaria como universitaria, ha sido un referente para múltiples generaciones de estudiantes. Cientos de alumnos pasaron por sus clases en Bachillerato, en la Facultad de Filología, en la Escuela Literaria de La Laguna y todos celebran su magisterio. Su labor pedagógica fue impagable.

Otra labor muy significativa en la trayectoria de Juan José Delgado es su vocación para crear revistas culturales y suplementos literarios en medios de comunicación. Fue director de dos de las revistas literarias más importantes de la historia de Canarias, *Fetasa* y *Cuadernos del Ateneo de La Laguna*, entre otras, como la revista digital de la Academia Canaria de la Lengua, pero también fue el impulsor y director del suplemento cultural de la extinta *Gaceta de Canarias*, unas páginas que se incluían dentro del periódico y que, haciéndose en Canarias, fueron tan prestigiadas que muchas firmas de escritores e intelectuales de fama nacional e internacional quisieron colaborar. Es un buen ejemplo de su generosidad, como es un buen ejemplo la ristra de autores que tuvieron la suerte de recibir su atención crítica, una reseña, un prólogo.

Tanto desde la revista *Cuadernos del Ateneo de La Laguna* como desde la revista de la Academia Canaria de la Lengua, Delgado trazó su vocación de unir culturas, estableciendo una red de relaciones con otros territorios insulares atlánticos, como Madeira, Azores o Cabo Verde, en busca de esas singularidades de las literaturas insulares atlánticas. Porque creía firme en el poder de redención de la cultura como método para rehumanizar el mundo. Su apuesta por la necesaria vuelta al humanismo protagoniza uno de sus últimos ensayos, precisamente, el discurso de ingreso en la Academia Canaria de la Lengua. Los libros, la lectura, la educación deben estar siempre en el centro del ser humano, tal y como afirma en este fragmento:

“La literatura vino a mí cuando era niño y vivía en un valle del sur de Tenerife. Ella atrajo hasta allí las maravillas que se ocultaban mucho más allá de los roques, casi montañas, que guardaban el valle. Al principio entró en mi casa en forma de un libro cuyas páginas se abrían en todas las direcciones y hacia todas las cosas. Aquel libro de mi abuela era el centro del mundo.”



3. Bibliografía

OBRAS DE JUAN JOSÉ DELGADO

Poesía

- 1985: *Tres gritos favorables bajo las nubes*, HA/EDITOR, Tenerife.
1989: *Comensales del cuervo*, Ediciones Librerías-Prodhufi, Madrid.
1996: *Un espacio bajo el día*, Ediciones La Palma-CajaCanarias, Tenerife-Madrid.
2005: *El libro de la intemperie*, Ediciones Idea, Tenerife.
2016: *Los cielos que escalamos*, Edición KA, Tenerife.

Antología

- 2018: *Poesía completa*, Edición e introducción de Cecilia Domínguez Luis, Consejería de Turismo, Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, Tenerife.

Relato

- 1988: *Estantigua*, Edición del Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife.
2017: *Cáscaras*, Editorial Baile del Sol, Tenerife.

Novela

- 1992: *Canto de verdugo y ajusticiados*, Premio de Novela Ciudad de La Laguna 1988, Ediciones Librerías, Madrid.
2002: *La fiesta de los infiernos*, Editorial El toro de barro, Cuenca.
2011: *La trama del arquitecto*, Tropa Editores, Zaragoza.

Literatura infantil y juvenil

- 2002: *Viaje a las tierras perdidas*, Editorial Anaya, Madrid.

Ensayo

- 1999: *El cuento literario del siglo XX en Canarias (Estudio y Antología)*, Ateneo de La Laguna, Tenerife.
2004: *Los mejores relatos canarios del siglo XX*, Editorial Alfaguara, Madrid.



2006: *Fetasiños*, Introducción y coordinación, Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, Colección aislados nº 4, Tenerife.

2008: *Por lugares de la modernidad literaria*, Ediciones IDEA, Santa Cruz de Tenerife.

SOBRE JUAN JOSÉ DELGADO

ÁLAMO DE LA ROSA, Víctor, "[Juan José Delgado, el sabio discreto](#)", El Cultural de Canarias, 2017; "[Juan José Delgado, un escritor de vocación atlántica](#)", El País, 2017.

DOMÍNGUEZ LUIS, Cecilia, "Invitación a la lectura de la poesía completa de Juan José Delgado", prólogo a la Poesía completa, Edición Consejería de Turismo, Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, Islas Canarias, 2018.

CASTAÑEDA, Juan Pedro, "*La fiesta de los infiernos* de Juan José Delgado" en *Doce novelas que se pueden leer*, Asociación cultural Cabrera y Galdós, Ediciones Idea, 2006.

SELECCIÓN DE TEXTOS

De Tres gritos favorables bajo las nubes (1985)

Hubo un tiempo en que una vez había, llegaban de abajo
y hasta la hebra del crepúsculo las voces de los profetas:

Los profetas lo son por hacer desierto -clamaban-,
por cernir polvo sus pies cereales.

Y el alambriista desde su hebra los despreció.

Y por igual, a los augures, esos ciegos sordos ignorantes
que no saben de las entrañas;

allá,

latiendo desde el tercer costado interconstelar.

Abajo, un espejo; y sin embargo, él y solo.



De Comensales del cuervo (1989)

VÍSPERAS

*Hoy también a mí, Isaac,
me ha parecido ver, por los
días
de la vida, la víspera
de la muerte.*

La vida fue solo trueno de sí mismo,
vicio minucioso,
deleble relámpago a media tarde, pero antes
se quiso acercar y tanteó con el pie la exacta medida en la tierra,
como a disimulo buscando
un recuerdo perdido:

Separa la carne desgranada de polvo
de los codiciosos lamidos de amarillo, único recuerdo,
quillada estaca de mala travesía, cuerno inmerso
que hace elevar el grito no más de la garganta, cueva
donde morir la cónica serpiente.

No hay grito,
guarda silencio
y muere pensando en los rincones.

En el cuerpo, que fue cuña del aire, él era el mundo,
y en él el mundo encontraba su albergue.

Ya es catacumba de tierra derrumbada.
Que por tan poca cosa, mordedura de manzana,



venga la muerte, grandísima señora del truco
y la careta.

Pero por tan poco cosa él atraviesa
abismos de brújulas nerviosas, y nos deja
muy atrás,
en la orilla del ciprés y de las hojas tormentosas.

Y sin saber cómo, la muerte se queda entre nosotros.

De *Un espacio bajo el día* (1996)

Expiación
(*Elegía por un planeta*)

Por fuera del asfalto se pierden los paisajes, los delicados instantes del mirlo, los aromas de aquellas lindas primaveras tan lejos de la que hoy castiga.

El tiempo dio un portazo, se encendieron los veranos y asalta la multiplicación del gris por los inviernos. ¿Es que es ya la hora, la hora en que el hombre perdió las escalas? ¿Es que hoy es el día, el día del mundo y del hombre no hechos a la imagen del hombre?

El planeta se desabrocha la camisa, por su pecho se arrastran furtivas las catástrofes y por los poros quieren salirse los ángeles furrieles del exterminio.

Mira la ciudad y el bosque amenazados, llora por el mar de pocos peces, pon tu grito en la enfermedad del cielo y del aire que se ven atizados por estrellas imperfectas.

Quieres viajar a los recuerdos, andar al ayer y sacarle alguna gota a sus labios de esponja. Pero los recuerdos no aparecen; tal y como el temblor de la hoja del árbol guardada en el libro, los recuerdos no aparecen. Sin embargo, continúas, porque deberás proseguir, viajero, hasta encontrar vivísimas las humanas fuentes del llanto.



De *El libro de la intemperie* (2005)

Soliloquio del terrorista

Hace tiempo que no va delante de mí la risa.

Si alguna vez la oigo, inmediata se pone de espaldas.

¿El cielo? El cielo cae al suelo como a una tumba.

¿La tierra? Estoy en ella. La ocupo. Hundo mi raíz en cada hoyo que excavo.

Todo es lícito.

Por mi secreta mano, que escupe en la hora indefensa de la mañana, se crea el agujero y la sangre que abandona las venas, que ya es camino en las venas del suelo, que ya duerme en la acera, más allá de ese cuerpo: ahora piedra en la piedra y sin tiempo para cerrarse los párpados.

Destapo una botella y celebro la gesta bailándome un tango con un lirio negro en la solapa. No crean que tapo con montañas, rojas vergüenzas, ni que prolongo en mi frente el disparo que una vez rompió como cuerda de guitarra.

Soy el guardián de la guadaña y puedo llenar de cruces los almanaques. Por mi dedo no bastan hoy los cementerios.

Soy fibra dura y, cuando desenfundo, el luto se ejecuta con entrega certificada. Después regreso a encerrar la serpiente.

Esos son mis atributos.

Soy Impar. El Impar. Todo un número único y amadrigado.

Dejé de ser hombre en la memoria inmensa de los hombres.

¿Cómo es que siempre me veo por detrás o más allá de vosotros?

Acaso porque, como el tiempo, no descanso. Probablemente, porque tengo la sospecha de que nunca entraré en el agua que me lleve a sus mares.



En el mío las olas parecen que esperan para mostrarme su rechazo. En realidad, en mi última playa, negros son los oleajes que vienen infernales a por mí.

De Los cielos que escalamos (2016)

Porque en mí estabas, vienes redundante para ser definitiva mi noche de sábado.

Queda en paz la ropa de los cuerpos que se alejan. Nada cuelga ya de la tristeza.

Se abren las colchas y después los labios. Por las cuatro esquinas rojas cabalgan las excitaciones.

Y las sábanas desbocadas caen por uno de los bordes del silencio.

Y todos los poros cantan gemidos en aquel tramado paraíso.

De Cáscaras (2017)

UNA CASA EN LA FALDA DE UNA COLINA

Desde que la vio supo que tenía que ser el dueño de aquella casa rica, emplazada y sola, en la falda de una mínima colina. Era cuestión de tiempo y de mostrar suma pericia en el terreno de los negocios. Y transcurrieron los años sin que amenguara la imagen deseable de aquella mansión. Y su vida transcurría, mientras, entre el haber de negocios prósperos y el debe de pésimas operaciones que acabaron por fondearlo en un estado de ruina total. Los días felices de vino bebidos en copas de oro se avinagraron y, ahora, traga su amargor en sucio vaso. Ha sido declarado persona non grata, inservible y desahuciada. Camina por las calles con todas sus pobres posesiones al hombro: dos bolsas de basura negras. Y con ellas se encamina hoy, con paso lento, hacia el punto aquel de la colina.

Se halla ante el muro y la verja derrumbada donde un cartel destintado anuncia y miente: NO PASAR



PERROS PELIGROSOS

Desobedece y pasa; las piernas destajan la mala hierba y los abrojos en lo que fue un cuidado jardín. Se halla ante la puerta principal, descerrajada y en el suelo. La remonta. Con el sentimiento del que está entrando en la sala inhabitable y última de la vida, el viejo okupa la vieja casa de su viejo sueño.

De Por lugares de la modernidad literaria (2008)

LITERATURA Y HUMANISMO

Se ha introducido en el título la palabra Humanismo a sabiendas de que su uso del cristal ideológico o filosófico con que se mire. Se trata de un concepto, un tanto corredizo, que procura ajustarse a los discursos que diversamente tratan de comprenderlo. Se ha ligado aquí la expresión humanismo a dos temas: uno de ellos, el que principalmente nos convoca: la literatura. El segundo apunta al efecto que proporciona la lectura de la obra literaria, su capacidad de promover una reflexión que encamine hacia el conocimiento del mundo, así como a la percepción que de sí mismo tiene el hombre y haga -en frase de Heidegger- que se torne humano en lugar de no humano.

OTROS RECURSOS

[FETASIANOS](#) La Fundación CajaCanarias produce este documental dirigido por David Baute, sobre el mundo personal e imaginario de Rafael Arozarena e Isaac de Vega.

La ingente cantidad de artículos críticos sobre literatura y pensamiento de nuestro autor queda resumida en la presente webgrafía de la Fundación Dialnet:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=159213>